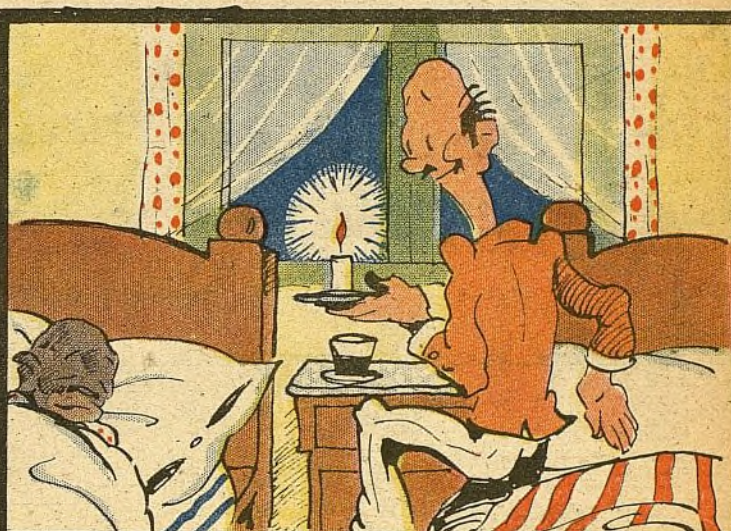




El gran Cubillo, viajero infatigable, acaba de llegar de incógnito a la industriosa villa de Badulaque de-Arriba y se decide a pernoctar en la posada. El posadero le advierte que tendrá que compartir la habitación con un viajero negro, pero como Cubillo no repara en colores, accede a ella,



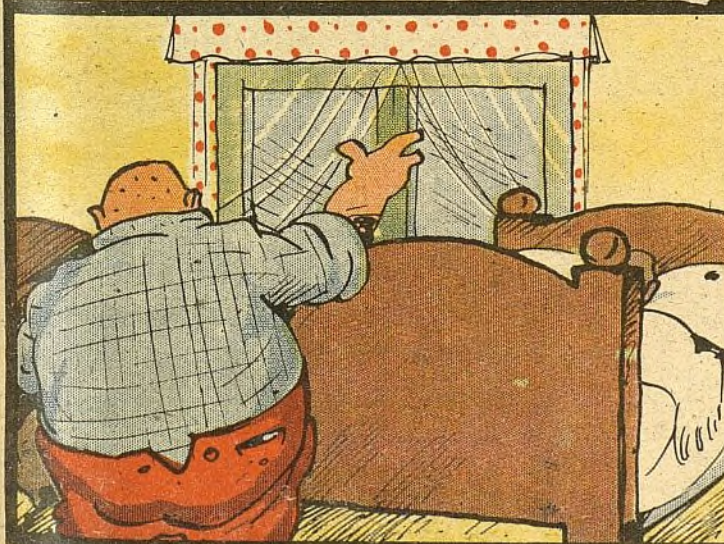
rogando le despierten a las seis de la mañana, pues debe continuar su viaje.

—¡Carambital! ¡Qué tío más obscuro! Si no llego a venir «alumbrao» ni lo veo. Tiene cara de pocos amigos el moreno y será mejor que lo deje dormir.



El negrito, que estaba más despierto que Cubillo, esperó a que éste se durmiera, y armado de los elementos necesarios, le puso la cara más negra que un túnel.

Y durmieron toda la noche....



A la mañana siguiente y a la hora indicada, el posadero despertó a Cubillo, que se levantó dormidísimo y mirándose al espejo, exclamó:



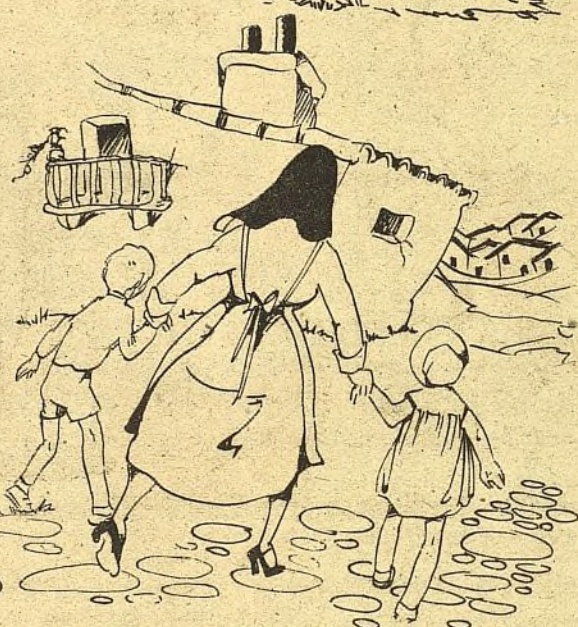
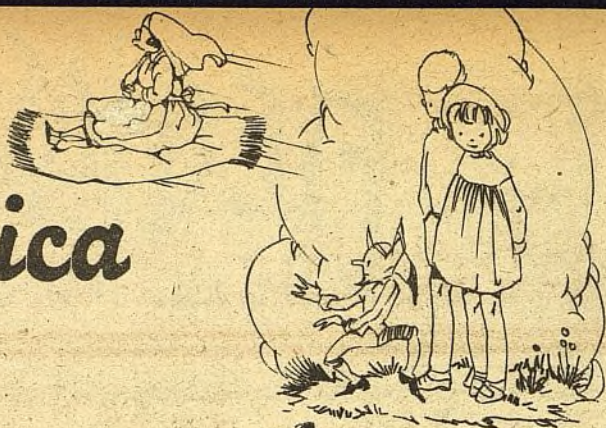
—¡Qué animal es este posadero! ¡Si será burro, que ha despertado al negro, en lugar de despertarme a mí! Y se volvió a meter en la cama, convencido.



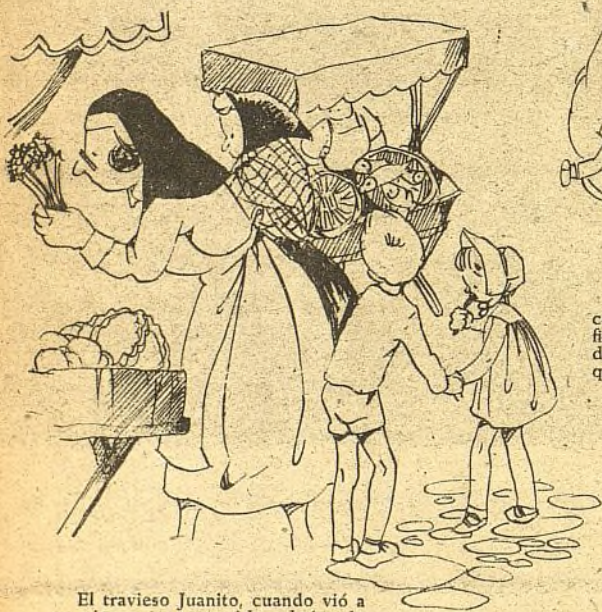
# La alfombra mágica



Cuando más divertidos estaban jugando con sus hermosas casitas, Juanito y Fili, se vieron cogidos de la mano por su niñera, que quisiera o no, les obligó a salir, para ir al mercado.



Los dos hermanitos iban muy «moscas», y seguían a la criada a regañadientes, pesados de haber dejado su juego preferido.



El travieso Juanito, cuando vio a su niñera entretenida admirando unos hermosos repollos, dijo al oído de su hermana: ¡Anda, vámonos un poco, que ni siquiera se da cuenta!



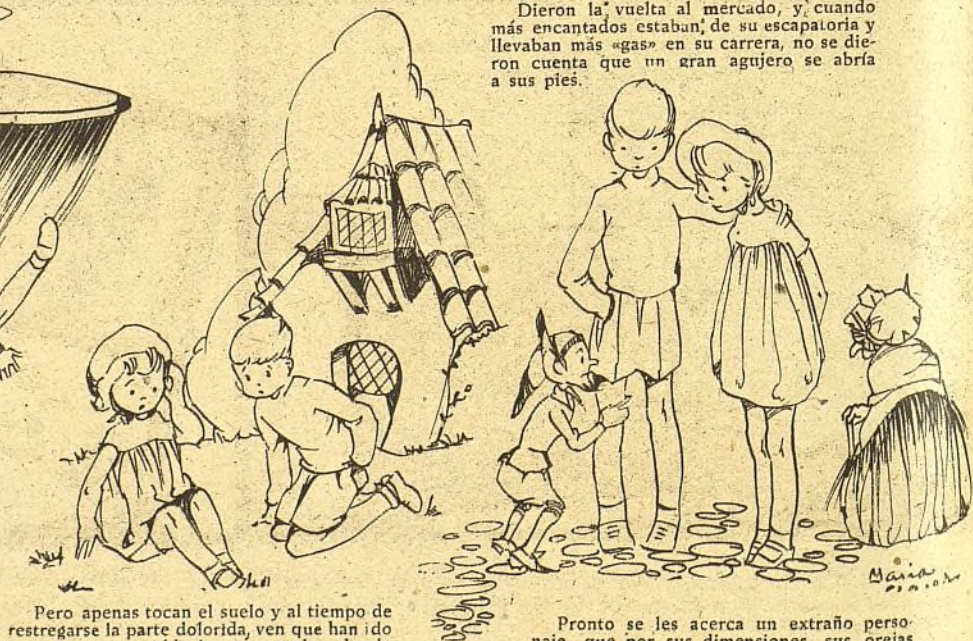
Dicho y hecho; empezaron a correr, primero con disimulo y finalmente contentos y alegres de verse libres; corrieron todo lo que sus piernas les permitían.



Dieron la vuelta al mercado, y cuando más encantados estaban, de su escapatoria y llevaban más «gas» en su carrera, no se dieron cuenta que un gran agujero se abría a sus pies.



¡Cataplum! Allá van los dos de cabeza, sin apenas darse cuenta en qué sitio han caído, pues está obscurísimo y no hay manera de distinguir nada.



Pero apenas tocan el suelo y al tiempo de restregarse la parte dolorida, ven que han ido a parar a un pueblecito encantador, donde un mercado semejante al suyo, pero en pequeño, les ofrece sus mercancías.

Pronto se les acerca un extraño personaje, que por sus dimensiones, sus orejas en punta y otros detalles, comprenden los niños que se hallan ante un geniecillo.





## Las vacaciones

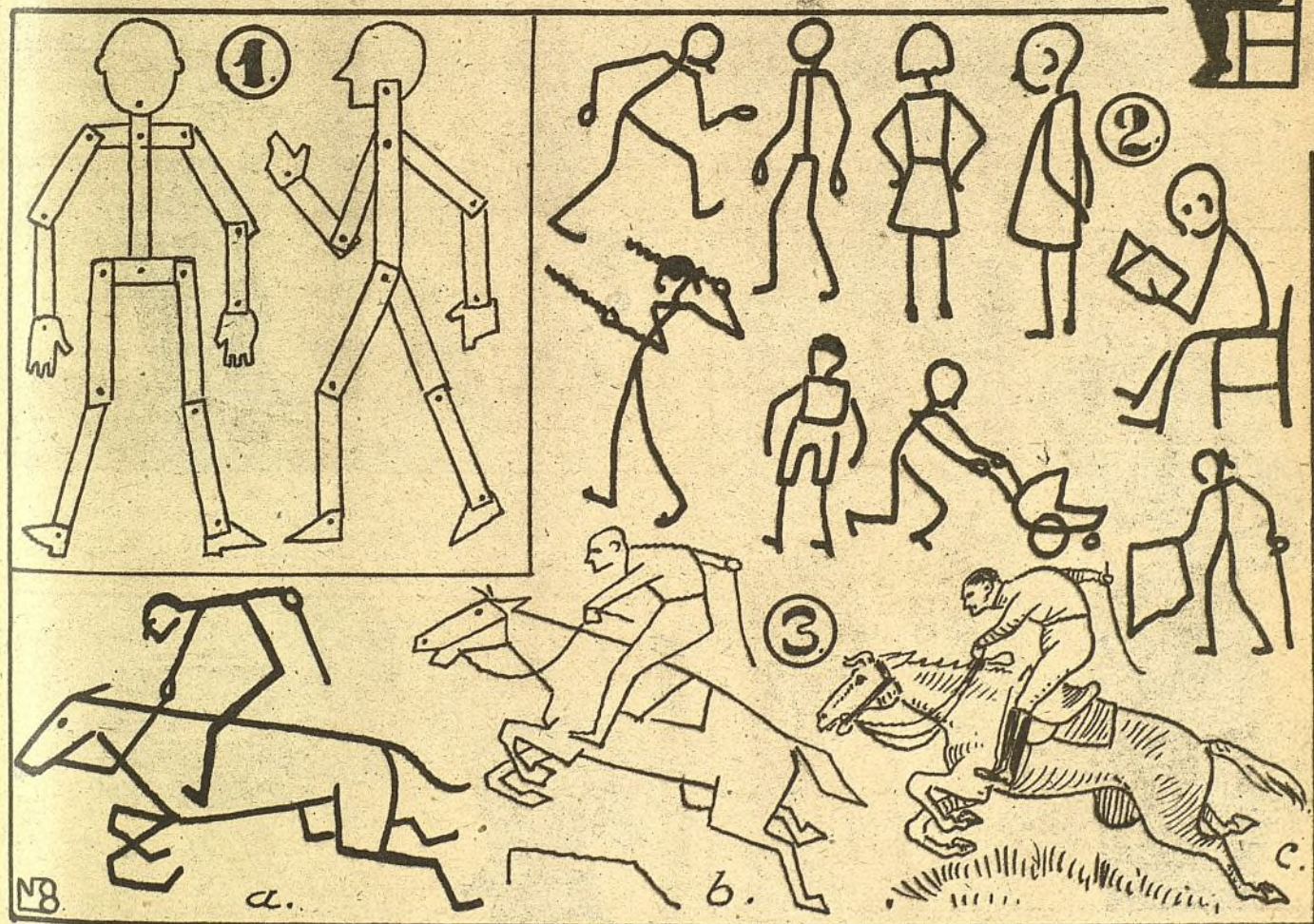
Estáis en la época del año que más os gusta. ¡Qué alegría! ¡No tener que ir diariamente al colegio, verse libre de quedar inmovilizado una hora y otra con los codos sobre la mesa, no estar toda la semana pendiente de las notas que me van a dar los profesores! Ahora, jugar, correr por el campo, bañarse en el río, o pasarse las horas en la playa. ¡Qué vida tan feliz! ¡Qué bien se come y se duerme, después de haberse pasado un buen rato en el agua, sin preocupaciones de cuentas, de problemas geométricos, de fechas, de nombres enrevesados, que llenan las páginas de la historia y de la geografía! Enhorabuena, os dice vuestra revista, al veros entregados a esta vida

bienaventurada de las vacaciones. Si estudiásteis mucho durante el curso pasado, si dejasteis contentos a vuestros padres y a vuestros maestros, si por lo menos sacasteis un humilde aprobado, ya tenéis merecidos estos goces y estas alegrías de las vacaciones. Pensad ahora en fortalecer vuestro cuerpo, en gozar del aire puro y del sol, en coger fuerzas, en amontonar calorías y vitaminas, para que cuando vuelva el nuevo curso os encuentre fuertes, sanos, optimistas, para cosechar nuevos triunfos. Pero si las vacaciones deben ser eso, vacaciones, eso no quiere decir que durante el verano debéis dejar que los libros se llenen de polvo. Al contrario, tenéis muchos libros—libros de cuentos, de historias, de viajes, lecturas amenas y de pasatiempo—que deben acompañaros en vuestros juegos y en vuestros ejercicios, para que vuestros días sean más agradables. Tampoco estaría bien que abandonaseis completamente vuestros libros estudiantiles. Si olvidáis lo que aprendisteis anteriormente, os costará el doble comenzar de nuevo vuestras tareas. Un niño bueno dedicará todos los días, durante las vacaciones, una hora, o por lo menos un rato a repasar las asignaturas, que tiene ya aprobadas.



# Doctrina y ESTILO

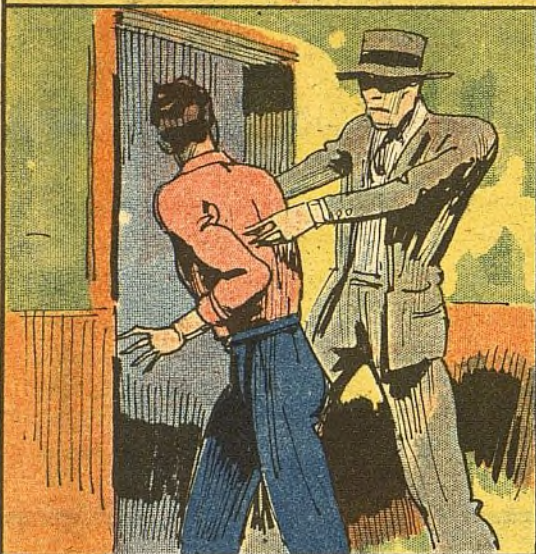
## Dibujo Infantil



(1).—Para ayudar a interpretar el dibujo de animales, presentábamos en el número anterior un *esquema-tipo* construido con tiras de cartón o cartulina o madera fina, articuladas por medio de ojete metálicos. Exactamente igual haremos para la construcción de este esquema movable de la figura humana. Colocado sobre fondo obscuro, le haremos adoptar distintas posiciones y obtendremos los simplificados dibujos que aquí insertamos. (2).—Sobre ellos podremos construir figuras más acabadas; pero estos esquemas se han de dibujar sin apretar el lápiz. (3).—Esta escena de jinete y caballo, está graduada en tres dibujos, que aumentan su complicación gráfica. Fijándose bien en el esquema *a* y sin apretar el lápiz, te será fácil sobre el dibujar el *b* y sobre éste encajar y acabar bien el *c*.



# LOS SUCECOS DE "EL SAGAZ" TEXTO DE KALI



En el fragor de la lucha entró un individuo, quien llevándose las manos a la boca lanzó un agudo silbido. Inmediatamente cesó ésta. Alberto con el sombrero echado hacia el rostro, inspeccionó al recién llegado, cuya señal había bastado para aplacar los ánimos.

—¡Pasa hacia dentro!— masculló entre dientes cogiendo a uno de los que habían provocado la lucha y entrándolo a empujones en la trastienda.

—Esa voz no me es desconocida—pensó Alberto—, mirando con más atención al que parecía el jefe de aquellos facinerosos.

Salió de la taberna. Rodeó el edificio entrando en la casa contigua, en la cual solicitó le dejaran saltar al patio central, donde daba la trastienda.

Un billete de banco abre todas las puertas, y Alberto se encontró en el patio que deseaba, por donde estuvo inspeccionando a través de una rendija lo que sucedía en la habitación.

El individuo hablaba y gesticulaba con otros dos hombres más Alberto no le quitaba ojo de encima, llevaba un traje gris perla y el rostro poblado enteramente de espesa barba recortada. ¿Sería aquel individuo el agresor del hotel? Apenas tuvo tiempo para formularse esta pregunta cuando el disparo de un revólver sonó muy cerca y una bala le pasó silbando.

El jefe había descubierto al espía y estaba dispuesto a desembarazarse de él.

Alberto viendo que era temeraria toda agresión volvió a saltar por la ventana saliendo



a escape a la calle, refugiándose en un portal. Media hora después salió del escondite volviendo al piso donde anteriormente había oído los gritos de mujer.

Llamó discretamente a la puerta; una joven llorosa le salió a abrir.

—¿Qué quieres?—preguntó de mala gana.

—Perdona, le contestó el amablemente. Te he visto varias veces y creo que podrías ser una buena aliada en un buen negocio donde vamos a ganar mucho dinero.

Las proposiciones de aquel desconocido pusieron en guardia a ésta,



pero al ver que «El Sagaz» echaba mano a la cartera y extraía de ella un billete de cien pesetas para dárselo como paga y señal, depuso su actitud hostil prometiendo colaborar en aquella gigantesca empresa.

Cuando salió a la calle Alberto, estaba convencido de que por aquella mujer podría saber cosas muy interesantes.

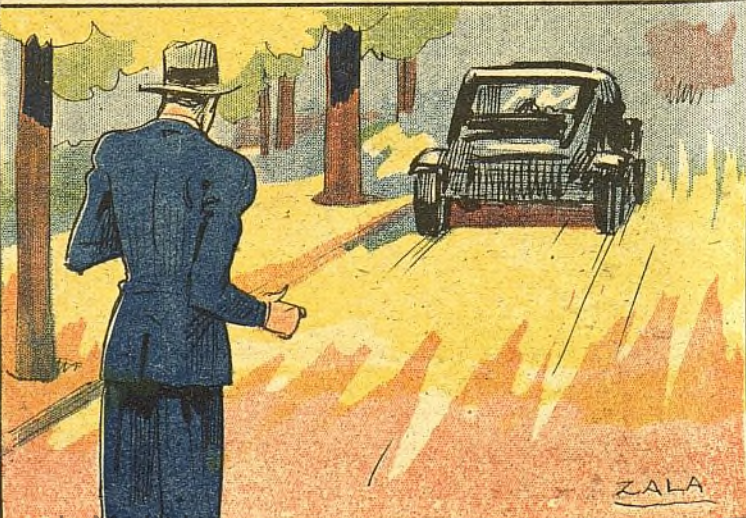


Iba paseando distraídamente, cuando acertó a pasar casi rozándole un lujoso coche.

—¡Mire usted por dónde pisa!—le gritó una voz algo destemplada.

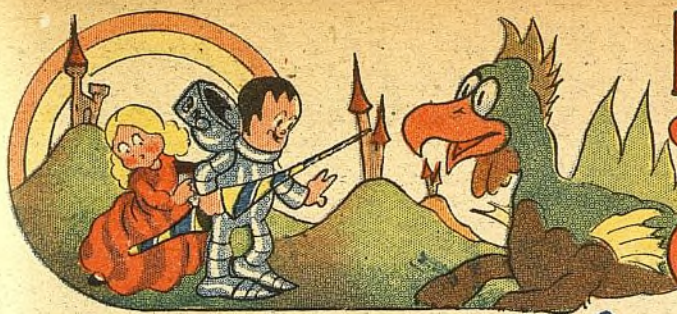
Alberto miró al que le hablaba e inmediatamente se echó a un lado. En cuanto el coche pasó, montó en un taxi que acertó a pasar por allí dándole orden de que no perdiera de vista, al coche, cuya matrícula llevaba el número 90.456.

(Continuará)

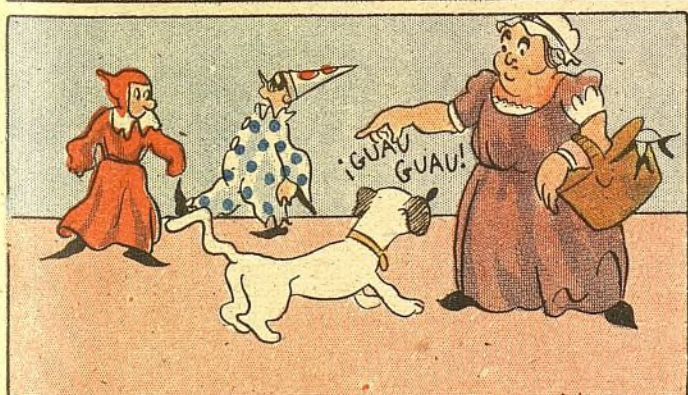


ZALA





# HAZAÑAS DE "EL FLECHA GUERRERO"



CUENTOS, AVENTURAS, HISTORIETAS, CURIOSIDADES.  
**MARAVILLAS**  
SUPLEMENTO INDISPENSABLE PARA EL LECTOR DE FLECHAS Y PELAYOS

NO DEJES DE ADQUIRIRLO, POR 0,15 CTS., PASAREIS EL MEJOR DE LOS RATOS Y FORMAREIS YA VUESTRA "BIBLIOTECA INFANTIL"

Ayuntamiento de Madrid





# ANSELMO y GREGORIO

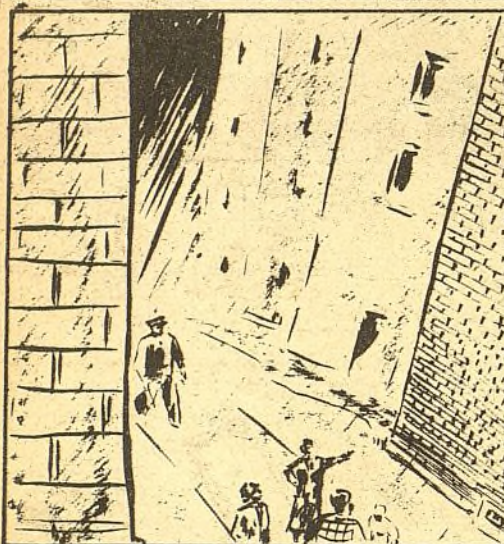
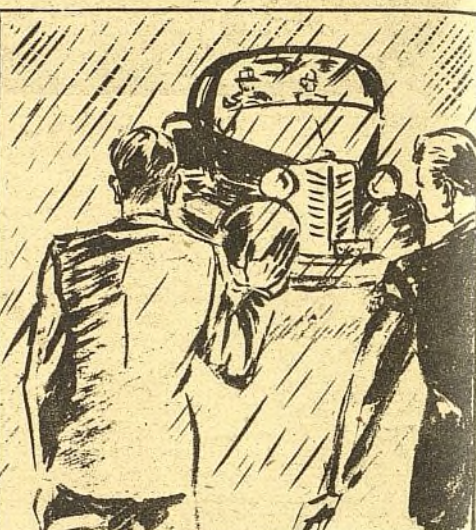
ACCIONES y PROEZAS de NUEVA JUVENTUD por Pedro Raida



Acallado, allá en las inconmensurables alturas, el tronante concierto y, después de su infernal declamatorio de conturbación apocalíptica, las nubes acrecentaron las inexorables arrugas del ceño y fustigaron la tierra con una lluvia tan formidable y torrencial, que fué verdaderamente ímpetu de diluvio y catarata. La señora, el caballero y el infante, salieron prestísimos a guarecerse en el coche y, desde sus portezuelas, afanosos, invitaron a los dos colegas:

—Venid con nosotros, hijitos y os dejaremos donde queráis...

¡Qué! Ellos, impertérritos y a pesar de estarles el agua calando hasta los huesos, contestaron dignamente, que la misión que se impulsó estaba sin terminar; mientras no hubiera quien vigilase el peligro a fin de soslayarlo a quienes lo desconocían. Pues si tenaz era la furia del agua, más tenaz era la furia que un flecha y un pelayo experimentaban, noblemente acordes, en el cumplimiento del deber. Marcha atrás el coche, viró y muy rápido desapareció, sin marcar rastro de su rumbo. A los contados minutos, acudieron los guardias urbanos, organizando el aislamiento de la calle a la tracción mecánica. Sucesivamente asomó una clara que disminuyó la intensidad de la lluvia y que Anselmo y Gregorio quisieron



aprovechar para llegar de una escapada a sus casas. Pero la tormenta en su repliegue volvió a oscurecer el cielo, se avivaron nuevas tronadas y centelleos rayales y otra vez los dos camaradas obligados a detenerse por una reiterada flagelación de agua desbordante, se ampararon bajo el portal de una casa de vecindad, situada en calle inmediata a la del peligro ya conocido.

—Chico ¡qué tormental! reprochó Anselmo.

—¡Y qué antipática y cansada! —se quejó Gregorio.

Abanicando la vista, el flecha apremió impensadamente al pelayo:

—Oye, mira para esa ventana...

—¡Ay! sí: una niña con las manos juntas y rezándole a un santo.

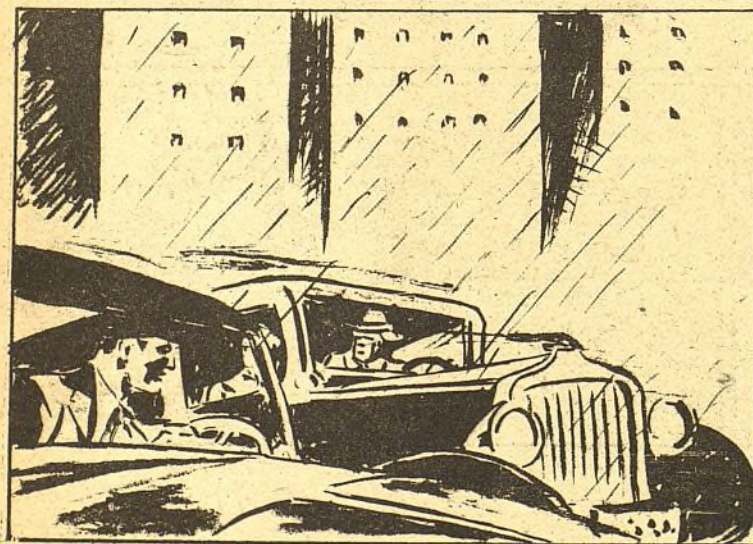
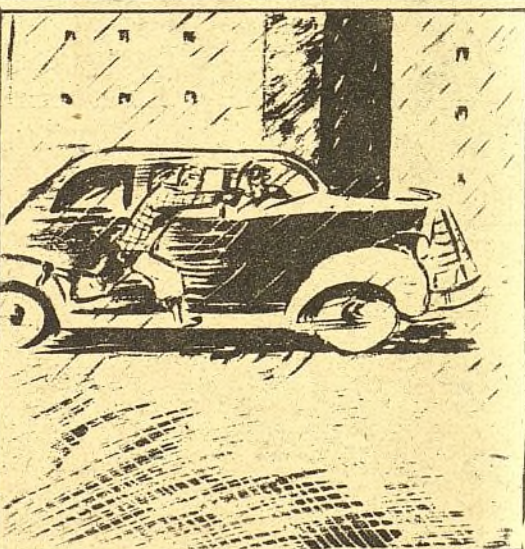
—El cabo de vela que tiene encendido debe ser de los que han ardidido ante el monumento del Santísimo en Semana Santa.

—De seguro...

Nunca pudieron sospechar.



en lo más placentero de su contemplación de aquella escena de encanto y belleza conmovedora, que la niña postrada de hinojos, habría de ser víctima en su lindísima actitud orante de una sacudida fatal. Ella anzó un chillido espeluznante, se inclinó precipitadamente, apagó el cabo de vela, escondió la imagen de su devoción y muda de terror quedó petrificada ante una sombra humana que se había situado, de pronto en el fondo siniestro de la lóbrega estancia. Como dos relámpagos, Anselmo y Gregorio fulminaron de nuevo a correr; esta vez tal que si estuvieran poseídos de incurable demencia. Pero simultáneamente les atravesó los oídos el agrio «pac» «pac» de una doble bamba detonación. Se les arrugó la sangre y sintieronse privados de toda articulación de movimientos. Tan sólo pudieron mantenerse de pie, alarmados al unísono por los clamores de angustia que de pronto resonaron por todos lados y el súbito abrir de ventanas en cuyos cristales repiqueaba tercamente achabuscada el agua.



—¿Qué ha pasado? ¿Qué habrá sido eso? —gritaba consternada la gente, agitando de una parte a otra y lo mismo desde sus balcones que afilada a la calle, a pesar de la densa cortina que infundía espanto. Los dos camaradas, aturridos y desconcertados, no supieron a qué carta quedarse, mas la suerte de «narcéceles» —de reiterado milagro! — un taxi en la calle, salvo en aquel luctuoso momento, siempre abismada en la soledad y desacombrada a los ruidos del tráfico rodado, les advino mágico para substraerlos sin dilación del triste paraje en el cual hubieron de penar la visión impresionante de un cuadro que diera la horrible sensación de sangre y exterminio de la inocencia perfumada de aromas celestiales. El flecha y el pelayo, de un impulso asaltaron los estribos del coche y de un cabezazo embutiéronse en su interior. Casi también atados de la lengua y remachados de cuerpo, únicamente acertaron a indicarle al chófer: —¡Al campol!

—¡No! A Goya...

De un arranque el taxi se abrió pa-

so entre la muchedumbre que los contemplaba atónita y rompió a toda velocidad. A contados segundos de marcha, Anselmo —diría e que por un avena de locura— conminó desatentado al chófer a que frenara en seguida. Y dirigiéndose apremiante a su camarada, le voceó excitado:

—¡Gregorio!

—¿Qué te ocurre, Anselmo?

—¡Por Dios...

—Habla.

—¿Es posible que hayamos salido primero, huyendo para casa?

—¡Y qué íbamos a hacer!

—¿Que qué íbamos a hacer? ¡Presentarnos inmediatamente a la policía a denunciarle la criminal fechoría del asesino!

—¡Andando!

—¡Volando!

Golpearon nerviosamente los hombros al conductor: —Chófer ¡de prisa y corriendo a la Dirección de Seguridad! En esta ocasión, cuando el taxi empezó a adquirir su potencial velocidad, otro coche que inopinadamente llegó detrás le escamoteó zumbante y retador la delantera. Irresignable a esa humillación el chófer del primer taxi, aceleró animoso...

(Continúa)



# INJERTO Y BRUTACO



¿Hay nada más antipático que los modales groseros? Sí que los tenía Brutaco. No hablaba una palabra *al natural*; todas pasaban por la *parrilla de la ira* hasta enrojecer. Cualquier contrariedad, le hacía exclamar:

—¡Bruto, bruto, bruto!

Y de aquí que todos le motejaran Brutaco.

¡Qué feo se ponía! Dientes rechinantes, ojos encendidos, puños cerrados, descompuesto ademán.... una fierecilla. Todos se reían al verle enojado y cuanto más vociferaba, mayor era la burla. Tal fué el menosprecio, que determinó salir de su pueblo.

Encontróse en igual sentido donde quiera que le conocían. No necesitaba de nadie. Su cuantioso capital garantizaba la vida de aquel energúmeno. Sin embargo, de continuar así, habría de acabar aislado del mundo. ¡Pensar que a tal situación llegó por no obedecer los consejos de sus padres, maestros, sacerdotes y buenos amigos!

La suerte le deparó el remedio. Vereis cómo. En la misma fonda vivía *Injerto*. ¿Quién será este personaje?

Un rústico, hecho médico a fuerza de voluntad. Le contó su historia. Los padres, ricos aldeanos, se empeñaron en hacer de aquel *aleornoque*, un estudiante de *melicina pa curar a cuatro enfelices*. Y héteme al pobre hombre cambiar *choclos* por zapatos, faja encarnada por cinturón, zahones y blusa por trajecito elegante; vivía estirado a fuerza de puños y cuello almidonados. Más fatigas pasara con el vocabulario. De puro rancio el hablar de su tierra, soltaba bocanadas de hachello, meneallo, asine, regüeldo.... con la natural guasa de irrespetuosos compañeros, que le tomaron por blanco de sus travesuras.

Mas el injerto prendió en meritoria constancia y dió sanzados frutos; con la savia de la virtud produjo vida feliz a la rama del saber, ligada por férrea voluntad.

Quien tuvo otros principios, ¿no podría enmendar su trato soez?

—Probemos, señor Brutaco—le dijo un día Injerto. Y acompañándole siempre, era su corrector afable. ¿Que Brutaco se enfurecía? Enseguida Injerto, cortés, solía decir: «No hagan caso; es imitar a un loco de su pueblo para que ustedes se rían». ¿Que soltaba una palabra grosera? «Os habla Brutaco para indicaros los *ripios* de los carreros». Al fin llegó a figurar Brutaco por no sé cuántos oficios y parentescos, hasta que colmado de vergüenza, él mismo se corregía de este modo:

—¡Puerco.... el betunero! ¡Escandalosa.... la verdulera! ¡Fársante.... el cómico! ¡Destripaterrones.... el barbero!

Tal fué la risa por ésta y otras equivocaciones al estilo, deslizadas ante la premura de la ira, que, para no caer en burlas, pensó y repensó lo que tenía que decir, desapareciendo de este modo oficios y calificativos.

Alégrese ahora Brutaco de los nuevos modales y leyendo «sombbrero en mano se conquista el mundo», agrega él la sonrisa amable, la frase cariñosa, el correcto hablar. Tan felizmente le va, que suele decir a los niños: «Pasad mejor los Injertos provechosos que por Brutacos groseros».

«Seamos rectos en el fondo y suaves en la forma».

F. CARMONA RUEL

Resenábamos en «Flechas y Pelayos» hace unos meses, la aparición y debut brillantísimo del Grupo Artístico Nacional de la O. J., con motivo de la celebración de las Fiestas de Pascuas, representándose por aquellos días el «Misterio de Navidad», que alcanzó tan justo éxito. Desde entonces han sido varias las representaciones que se han dado por este Teatro Infantil, que remozca lo viejo y da actualidad interesante a lo que se escribió en tiempos remotos.

Y lo mismo que el Grupo Nacional, en muchas provincias han venido funcionando otros grupos artísticos, sujetos a la orientación y dirección del Departamento de Teatro que forma parte de la Delegación Nacional de O. J. Autos Sacramentales, Pasos, Pliegos de Romances, etc., seleccionados de entre las mejores producciones, se vierten dando a conocer a la Juventud Nacional-Sindicalista y al público en general, que cada día presta mayor atención a tan importante actividad artística de la O. J., producida con su alto fin educativo.

Ahora marchan los pequeños actores para dar representaciones de su tan completo repertorio por los Campamentos de Verano y Estaciones Preventorias, instalados en todo el territorio español. Fácil de trasladar e instalar por su escasa

## EL TEATRO EN LA ORGANIZACION JUVENIL



tramoya y reducido el número de actores, fácilmente se llega a todos los lugares en donde existen Campamentos, y de este modo se suma una nueva distracción y se les proporcionará unas horas más de alegría a los flechas y pelayos.

Los días más dichosos del año.

Las obras que constituyen la base de repertorio a representar, son: «El Cerco de Zamora» del que es autor Juan de la Cueva, que trata de la defensa de Zamora por la reina doña Urraca, a cuya ciudad puso cerco el rey don Sancho de Castilla, muerto por la traición de Bellido Dolfos, según se representa en la obra. El auto de «La residencia del Hombre», que trata de cómo el hombre es acusado ante la justicia por la Conciencia, que atestigua los cargos que contra él tiene, valiéndose como testigos del Mundo, el Demonio y la Carne. El ángel guardador aboga por su guardado; éste, a quien se le hace saber los cargos graves que contra él pesan, arrepentido de sus culpas promete enmienda, por lo que es perdonado.

Y los pasos y entremeses de trama jocosa y sus notas de color, vistosidad y gracia, completan el programa que se espera admirar en todos los Campamentos.

Ayuntamiento de Madrid



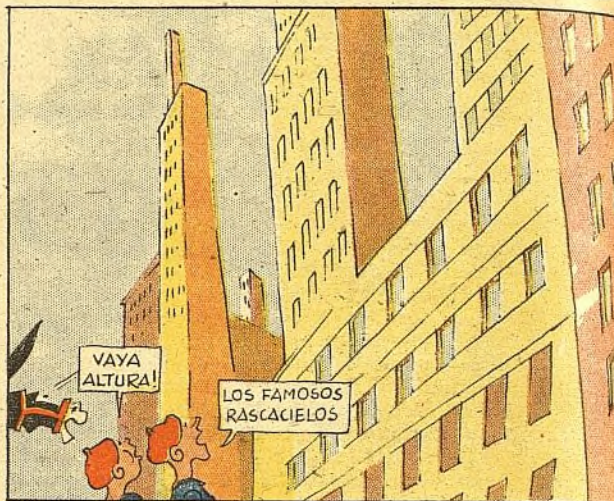
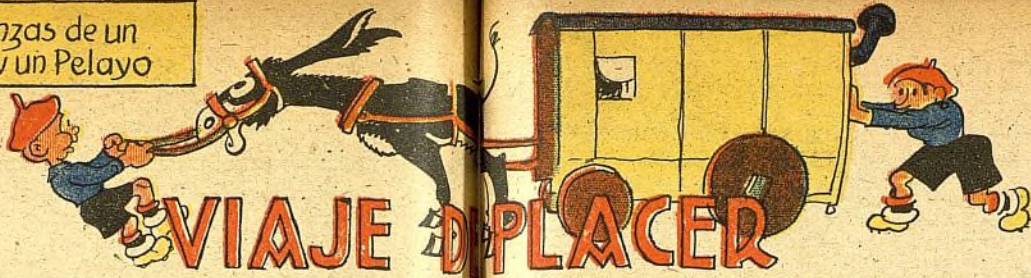
# DESVENTURAS del "GANGSTER" PAT O'SHO

EL CACO MÁTRACA, QUE ES UN LADIFONAZO, ME QUITÓ EL PRODUCTO DE MI ROBO... ASÍ ES QUE ESTAMOS SIN UNA GORDA...

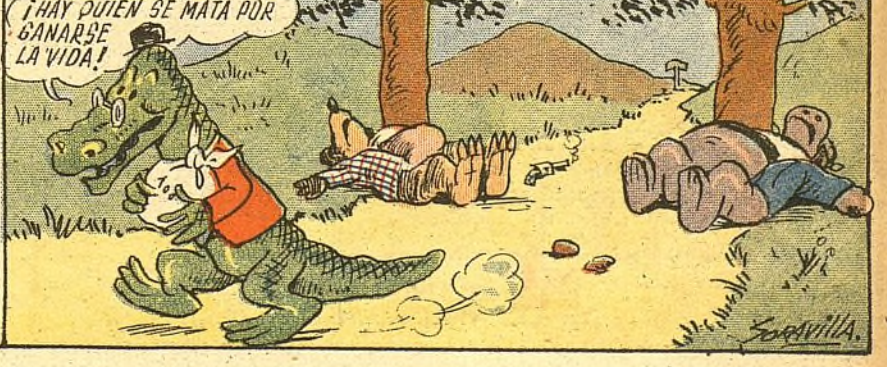
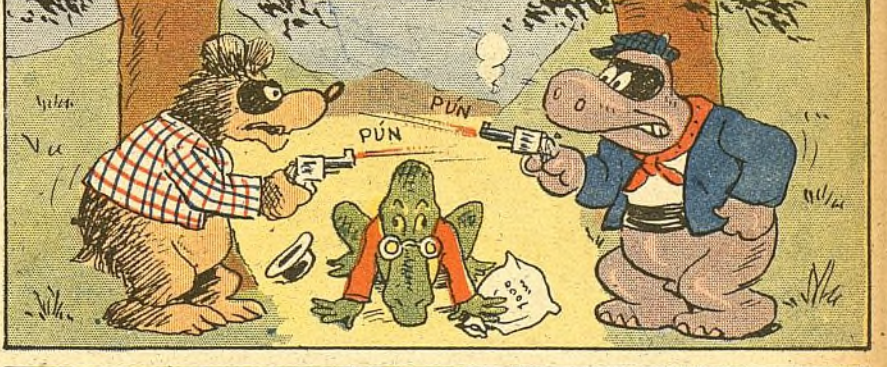
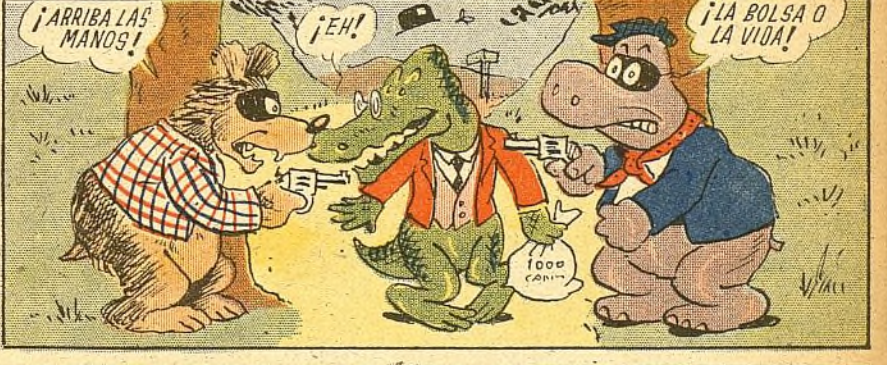
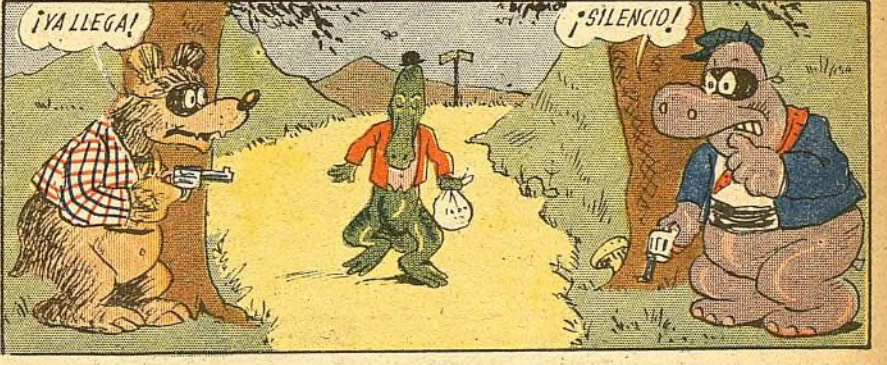
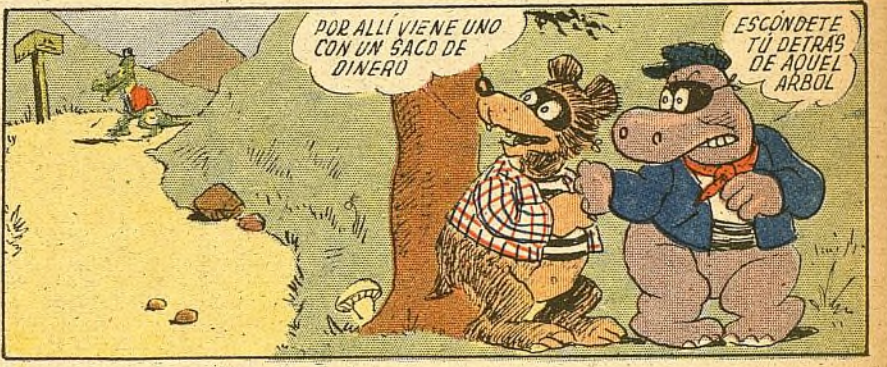
PUES A MI ME OFRECIERON UN PREMIO EN METÁLICO Y MIRE LO QUE ME DIERON...



Andanzas de un Flecha y un Pelayo



# EL ATRACO



Punto de Flecha: Donde hayan otros, el Flecha ha de desforzarse por ser mejor.





# ¿Qué quieres saber?



**Aurorita Miranda**, (Melilla).—Ahí va el modelo de traje y un fuerte y cariñoso abrazo.

**Pilar Cerezo**, (Melilla).—Al leer tu simpática cartita, no tengo más remedio que complacerte. ¡Qué monísimo estará tu muñeco Carlitos con ese trajecito que te mando para él! ¿Es muy llorón, de veras? Besos a montones para ti y para tu muñeco.

**Montse rat Fernández López**, (Bilbao).—Eso que me pides no es muy fácil de encontrar, pues no todos los apellidos tienen que tener espíritu de detective, pues te dedicas a buscar cosas raras. De todos modos, anunciaré lo que quieres y si tus amigas leen este semanario, probablemente daremos con sus señas. Me alegro de que te gustarán las galletas. Recibe un beso muy cariñoso y un saludo nacional-sindicalista, correspondiéndome al tuyo.

**Carmina Taracena**, (Madrid).—Te pongo esta dirección, porque me figuro que ya habrás regresado de Constantina. Desde ahora te cuento entre mis amiguitas y te mando el modelo de peinado que deseas. Recibe muchos cariñosos besos y abrazos.

**Ana-Mari Octavio de Toledo**, (Cascaute).—Te mando mi retrato, pero creo que es mejor sólo de cabeza, porque de cuerpo entero resultaría muy chiquitín o de lo contrario ocuparía mucho espacio. Si eres tan impaciente como dices, me figuro lo que habrás pasado. Lo siento. Te mando un abrazo y muchos besos cariñosos.

**Enriqueta Aroos**, (Puen-te Genil).—Te mando el modelo de vestido playero para tu muñeco, con su gran sombrero haciendo juego. Me alegro saber que tú también eres «un bicho malo» como yo, porque me eres muy simpática. Yo soy un poco más pequeña que tú, pero eso es lo mismo para ser buenas amigas. Te mando un beso.

**María del Carmen de las Heras**, (Málaga).—Encantada desea amiguita tuya. Te mando el dibujo cubista para la mantelería. Se ve que tienes la casa de tus muñecas con todos los detalles. Un abrazo muy fuerte y un millón de cariñosos besos.

**¡Atención!**—María Montserrat Fernández López, que vive en la calle General Concha, 3, 1.º, izquierda, Bilbao, desea saber el paradero y las señas de Lola y Juliana Sánchez, que vivían en Zaragoza en la calle Gil de Tasa, 8, bajo y que iban al Colegio del Carmen, en el Paseo de Sagasta.

**Maruja Colomer**, (Canals).—Encantada de ser amiguita tuya. Te mando mi foto dedicada y me gustaría también tener la tuya. ¿Qué tal va el piano? Para suscribirte a «Flechas y Pelayos» no tienes más que escribir a la Administración del semanario diciéndolo y dando tus señas. Recuerdos para tu mamá y muchos besos para ti de mi parte.

**Encarnita, Gloria y Mila gros**, (Córdoba).—¡A vosotras si que va a llevaros el diablo al infierno, y de cabeza además! ¿No sabéis que la curiosidad es un vicio muy feo? Supongo que ya habéis leído en mi página más de una vez que tengo nueve años cumplidos el día de San José. Y para que no lo dadeis ni por un momento, os mando mi retrato de gitana. El roscó será para otra vez. Por ésta me contento con enviaros tres tirones de orejas, un mordisco y dos puntapiés.

**Maruja, Felisa y Yea Fernández Beigbau**, (Sevilla).—Como habéis visto, queridas amiguitas, cada vez tardan más mis contestaciones. Como hasta este momento no he abierto vuestra carta, no he podido complaceros, pero me figuro que para cuando leáis estas líneas, ya habéis recibido la tarjeta que me mandabais, muy bien dibujada por cierto. Os en vivo mi retrato de gitana, junto con Santi y José Antonio, como es vuestro deseo. A Yea (no sé si es ese el nombre de vuestra hermana pequeña), le recomiendo que mire la receta de los bombones en el número 39 del semanario. Has hecho muy bien en escribirme, traviesilla. Para ti y para tus hermanas os mando millones de besos.

**Desean correspondencia**.—Maruja Colomer Sempere, que vive en calle de los Santos, número 6, Canals (Valencia), con niña de trece a quince años, de buena educación social.

**Mari Carmen Fernández**, que vive en Espolón, número 6, 1.º, Burgos, con niñas de doce a quince años.

MARI-PEPA



## FILATELIA



### NOVEDADES DE EUROPA



He aquí algunas de las últimas novedades filatélicas aparecidas en Europa.

#### Alemania

Conmemorativo del aniversario del Führer. Representa a Hitler recibiendo un ramo de flores de una niña. Es de color rojo.

#### Francia



1. Conmemorativo del segundo Salón de la Francia de Ultramar. 2, 3, 4 y 5. A beneficio de las obras de guerra. Representa a los grandes generales franceses, mariscales Joffre, Foch y Gallieni y una mujer arando. Colores pardo, violeta, pardo rojo y azul.

#### Vaticano



Escudo y efigie de Su Santidad en dos tipos. 5 valores.

#### Holanda



Nueva efigie de la reina, Guillermina. 40 v.

#### Suiza



Sellos «Pro Juventud». Episodios de batallas célebres. 5 valores.

#### Portugal



Homenaje a la Legión Portuguesa. 8 valores. También existen en bloque.

### CURIOSIDADES FILATELICAS

**Contra las falsificaciones**.—El «Collector's Club» de Nueva York, ha establecido para uso de sus socios, un laboratorio para la investigación de falsificadores filatélicos. Asimismo, se ha establecido con el mismo objeto, pero en forma comercial y al servicio del público en general, otro laboratorio idéntico por Souren Yohannssiantti. Este laboratorio funciona bajo el título «Philatelic Research Laboratories Inc.». Ambos constan de los más modernos elementos para la comprobación de falsificaciones, entre ellos, micrómetros para los gruesos de papel, que aprecian hasta una diezmilésima de pulgada.

**Una nueva película filatélica**.—Hace pocos meses fué estrenada en París la película americana «You Can't Tayelt with You» de ambiente filatélico; pero el actor Lionel Barrymore, que hace de protagonista, pone enfermos a los filatelistas que presencian la proyección, al ver cómo maneja con los dedos, en vez de con las pinzas, ejemplares que se suponen ser grandes rarezas y pegaba sellos de Francia en una página encabezada «Alemania».

**Siam**.—Como recordaréis, este país cambió el pasado año su nombre «Siam» por el de «Muang-Tai» (país de hombres libres) o «Tailand» en inglés que es el que ostentan ya las emisiones postales.

LUIS VICUÑA  
de la Dirección de A.F.H.A. (S.T.)



# ESTAMPAS BIBLICAS

## II.—El Diluvio

Habían pasado ya varios siglos desde la creación del mundo. La humanidad se había multiplicado prodigiosamente. Los hombres eran entonces de una estatura y de una fuerza extraordinarias. Las hijas de los hombres deslumbraban por sus atractivos y su belleza. La naturaleza entera se mostraba de una esplendidez y una exuberancia tropical. La vida era muelle y los vicios pululaban por todas partes con la viciolosidad de los hongos en una pradera recién lavada por la lluvia otoñal.

En medio de esta general corrupción, sólo un hombre mantenía vivo todavía el fuego de la primitiva fe. Sólo un hombre había tenido el coraje y corrupción que corría a toda la humanidad prediluviana. Este hombre extraordinario se llamaba Noé. Era el hijo primogénito de Lamech, del primero que manchó el lecho conyugal con el crimen de adulterio. Noé había sido concedido por Dios a su padre como una risueña y esperanzadora consolación. Era un hombre apacible, silencioso, trabajador, amante de su hogar y temeroso de Dios. Mientras los demás comían y bebían, danzaban y se entregaban frenéticamente a toda clase de vicios y pecados, él trabajaba afanosamente sus tierras, cuidaba sus rebaños, educaba a sus hijos, ofrecía sacrificios a Dios y marchaba rectilíneo por la senda del deber.

La humanidad continuaba divirtiéndose y gozando. Dios parecía hacerse el sordo. Sin embargo, allá arriba, un ojo avizor veía todos los crímenes de los hombres y los iba apuntando con inexorable rigidez en el libro de la cuenta. Un día llama Dios a Noé y le da una orden extraña. Le exige la rápida construcción de un navío, que tendrá 156 metros de largo por 26 de ancho y 16 de alto. El navío estará cubierto de un tejado a doble vertiente y poseerá una claraboya y una puerta. Noé no entiende una palabra de lo que Dios le ordena, pero obedece sin rechistar. Las gentes se burlan de él, cuando le ven construir el extraño artilugio. Noé calla, y continúa incansable su labor. Ya está terminado el barco. Tiene la forma de un arca gigantesca. El interior está dividido en tres distintos compartimientos. En una de las caras laterales, y a una altura de 20 metros, se ve la puerta de entrada.

Y llega por fin, el día de la venganza. Hasta ahora Dios ha callado. Ha dejado que los hombres se diviertan y se entreguen a toda clase de desórdenes. Pero su enorme paciencia ha terminado por agotarse ante la inaudita corrupción que se ha apoderado de toda carne. Está arrepentido y asqueado de haber creado a seres tan ingratos y degradados. Por eso ahora va a barrerlos de la tierra, como se extermina a una plaga de bichos dañinos. Ya están dentro del arca Noé con toda su familia y los pocos animales que van a salvarse del universal naufragio.

Pasan todavía siete días de completa calma. El pueblo sigue entregado a sus diversiones y fricachelas. Se celebran constantes banquetes, en los que las bailarinas ejecutan danzas lascivas al son de flautas y de tambores. Menudean los brindis, las apuestas, las carreras de galgos, las kermeses, las verbenas y los más divertidos espectáculos. Todo el valle está poblado de ruidos de fiesta y de eufórica alegría. Arriba un cielo deslumbrante de luz, sin una nube ni un celaje...

Y, de pronto lo inaudito. El cielo se ha rasgado de repente. Torbellinos de agua, cataratas inmensas, trombas gigantes se abaten sobre la tierra con la celeridad del rayo. Los mares se desbordan y sus entrañas de misterio comienzan a hervir, agitados por la terrible ira del Dios vengador. Al pavoroso rugido de las olas se mezclan el horrísono estampido del trueno y el escalofriante culebreo del rayo. Por todas partes se ven manadas de animales salvajes, que tratan de ganar las alturas, para librarse del terrible líquido que amenaza ahogarles por momentos. Y, mezclados con los animales, van también los hombres, las mujeres y los niños, en la más trágica y angustiada mecolanza. No se oyen más que gritos de espanto, estertores, de agonía, ayes de angustia y de terror. Todos buscan la cumbre más empinada, para poder salvarse. Pero el agua sigue creciendo con celeridad vertiginosa, llenando todos los valles e invadiendo todas las montañas.

Hace ya veinte días que comenzó el castigo, pero la riada gigantesca, lejos de decrecer, aumenta por momentos. Ya no se ven árboles ni montañas; no hay en todo

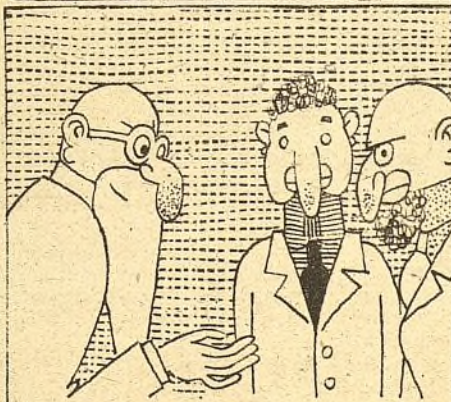
el horizonte más que una vasta superficie de agua, manchada de barro. Por encima del agua sobrenadan numerosos grupos de cadáveres con el vientre hinchado y los rostros crispados de espanto. De toda aquella humanidad divertida y alocada no ha quedado ni un solo superviviente. Todos han muerto en esta catástrofe sin igual. Sin embargo, allá lejos, en este vasto mar sin orillas, se divisa la barquilla de Noé, que marcha proa al viento, desafiando las olas y las tempestades. Dentro del Arca va la simiente de la futura humanidad. De una humanidad no menos ingrata y pecadora que la que acaba de perecer. También para ella tiene reservado Dios un nuevo diluvio, pero es un diluvio de gracia divina. De esa gracia que traerá un día a la tierra el humilde y bondadoso Hijo de María. —N. D.



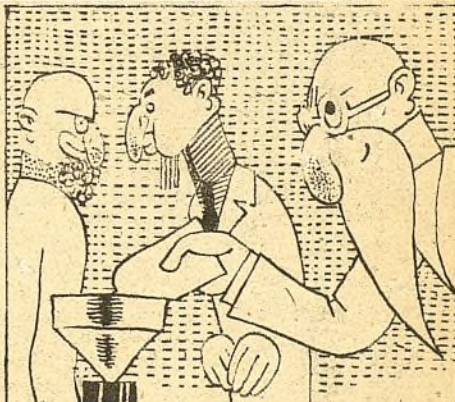
## EL JUDIO ABRAHAM LAPUERTA



UN RICO COMERCIANTE INVITO UN DIA A COMER A ABRAHAM LAPUERTA Y DOS JUDIOS MAS...



ABRAHAM PROPUISO A SUS COMPAÑEROS QUE ENTRE LOS TRES REGALASEN AL COMERCIANTE UN GARRAFON DE VINO...



...DEL QUE CADA UNO DE ELLOS PONDERIA UNA TERCERA PARTE; LA PARTE QUE PUSO ABRAHAM FUÉ DE AGUA...



LA COMIDA TRANSCURRIÓ ALEGREMENTE Y LOS JUDIOS SE HINCHABON PARA UNA SEMANA.



A LOS POSTRES EL COMERCIANTE, DESEANDO PROBAR EL REGALO DE SUS INVITADOS, MANDÓ A UN LEJADO QUE SIRVIESE EL VINO.



Y QUEDÓ ESTUPEFACTO AL VER QUE DEL GARRAFON SALIA AGUA CLARA; LA IDEA DE PONER AGUA QUE TUVO ABRAHAM LA HABIAN TENIDO TAMBIEN LOS OTROS DOS!



# Cuento de Mari- Pepa Navegando



**R**ascó papá el telegrama con mano nerviosa, pasó la vista por él y dijo:

—Mañana mismo salgo para Galicia; un asunto urgente hace necesaria allí mi presencia, pero como necesito al mismo tiempo detenerme en Santander y Gijón, haré el viaje por mar desde Pasajes.

La noticia causó distintos efectos entre los diversos miembros de la familia; mamá se dispuso a preparar la maleta, tía Concha vió la oportunidad de hacer unos cuantos encargos de hilos, lanas y telas, como es su costumbre en esos casos. La abuelita empezó a comentar lo peligroso del viaje marítimo en estos azarosos tiempos. José Antonio, Santi y yo no teníamos más que un solo pensamiento:

—¡Qué suerte tiene papá, marcharse en barco!

—Cuando sea mayor—aseguró José Antonio—daré la vuelta al mundo en un barco de vela.

—Pues yo ya lo tengo pensado—añadió Santi. Estudiaré la carrera de cocinero, me meteré en un trasatlántico de esos que viajan por todos los mares e iré comiendo todos los días patatas fritas.

—¡Vaya un porvenir!—exclamó mi hermano mayor. ¿No es mejor ser millonario que cocinero?

—No lo creas—respondió el pequeño. Si el barco naufraga en una isla desierta, el cocinero sabrá preparar una buena comida con lo que encuentre y el millonario no podrá ir al restaurant, por mucho dinero que lleve en el bolsillo.

—Tienes razón, Santiago, no había caído yo en eso. La verdad es que este crío discurre a veces como si tuviera la cabeza llena de algo....

Al llegar aquí, José Antonio y Santi se enzarzaron en una terrible pelea, de la cual más vale no decir nada. Yo, que los había escuchado sin intervenir, estaba dando vueltas en mi cabeza a una terribilísima idea.

No os diré cuál era, pero sí que a la mañana siguiente, apenas salió el barco a alta mar y papá se metió en su camarote, una vocecilla gritó de entre las cortinas de la litera:

—Papaíto.... ¿me reñirás mucho si te digo que me he venido contigo?

Papá dió un salto, corrió la cortina, se me quedó mirando fijamente y exclamó por último:

—¡Esta chiquilla es el demonio! ¿Por dónde has entrado?

—Por la puerta, papaíto, si estaba abierta del to-



do. Mientras te despedías de los demás, yo entré un poquitín solamente para ver cómo era tu cuarto. Me estuve aquí sin decir nada, por ver si se olvidaban de llamarme. Al fin empezó a andar y nadie vino a buscarme. ¿Verdad que me llevarás contigo hasta Galicia?

—Tú no sabes lo que dices, Mari-Pepa. ¿Has pensado en el susto que tendrán mamá y la abuelita al notar tu desaparición?

—Podemos ponerles un telegrama diciéndoselo. ¿No lleva telégrafo este barco?

—Sí, naturalmente—dijo papá—pero ¿qué hago yo contigo en Galicia? tengo mil asuntos que resolver, que ir y venir de un lado a otro. No puedo llevarte conmigo a todas partes.

—También lo había yo pensado, pero eso se arregla muy fácilmente. Mari-Chari, mi compañera de colegio, está pasando el verano en Miño. Tú me llevas allí, me dejas con ella unos días y me recoges a la vuelta.

—Para todo tienes salida—dijo papá, ya sin saber qué disculpa ponerme—pero te aseguro que, si no fueras mi hija, te tiraba ahora mismo al agua.... En fin, ya una vez en camino, no queda más remedio que seguir hasta el final, porque desembarcar en el primer puerto, supondría una complicación más grande. Iré a hablar con el capitán para explicarle lo ocurrido y decir que te preparen una litera.

De la mano de papá fui a presentarme ante el capitán del barco.

—Aquí le traigo a esta pequeña «polizona» que he encontrado en mi camarote. ¿Qué castigo cree usted que debe imponersele?

El capitán frunció el entrecejo, aparentó enfadarse muchísimo y dijo:

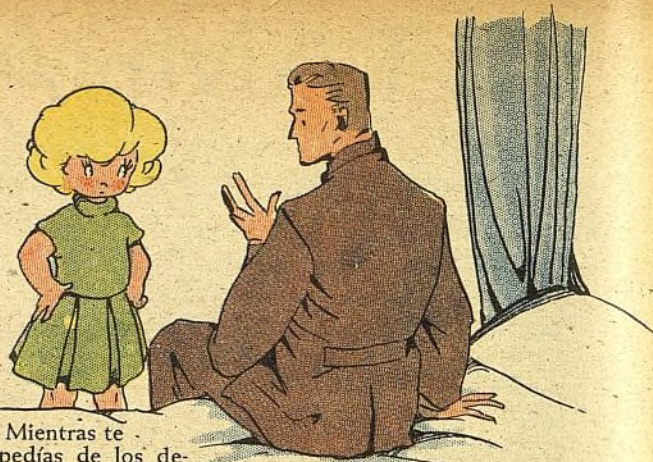
—Yo la mandaré a la bodega, a hacer compañía a las ratas.

—Me parece bien—respondió mi padre.

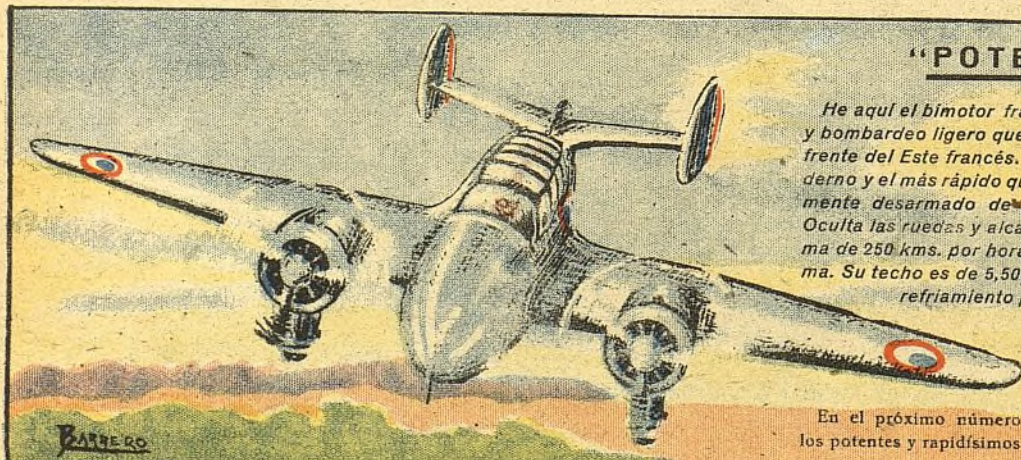
—¿Y tú qué opinas de todo esto?—prosiguió el capitán dirigiéndose a mí con su cara más terrible.

—¡Que ahora sí que se parece usted a Popeye!

Y como les hizo gracia la respuesta, me perdonaron mi travesura y no me bajaron a la bodega.



Mari-Pepa



"POTEZ 63"

He aquí el bimotor francés de reconocimiento y bombardeo ligero que prestaba servicio en el frente del Este francés. Era el aparato más moderno y el más rápido que poseía Francia. Actualmente desarmado de sus tres ametralladoras. Oculta las ruedas y alcanza una velocidad máxima de 250 kms. por hora y unos 80 kms. en mínima. Su techo es de 5.500 m. Sus motores son a refrigeramiento por aire.

En el próximo número publicaremos uno de los potentes y rapidísimos bombarderos alemanes.





Este archipiélago se divide en 7 islas mayores y algunos islotes de los cuales 6 se llaman:

ALEGRANZA  
ROQUE del ESTE  
ROQUE del OESTE  
GRACIOSA  
MONTANA  
y la isleta de los LOBOS.

Las islas mayores son las siguientes:

**GRAN CANARIA.**—Situada en el centro del archipiélago, entre Fuerteventura y Tenerife. Es la isla más habitada de todas. Numerosas pequeñas bahías hacen fácil el desembarco en varios puntos de ella. La principal es la de La Luz, conver-

tida en el puerto de la ciudad de Las Palmas, bonita y pintoresca población, cuyos principales monumentos son: la iglesia de San Francisco, la del Corazón de María, la Virgen de los Reyes, la ermita de San Telmo y la Biblioteca, que se encuentra situada en el Seminario Conciliar. Su Basílica Catedral, dedicada a Santa Ana, es el primer templo del archipiélago por su grandiosidad y belleza. Fábricas de ladrillos y de barro cocido. Hornos de cal. Industrias de cerámica, de mosaicos y granitos, jabón, cervezas, harinas, hielo, esteras, muebles, tejidos de lino y algodón, quesos, dulces, tabaco, encajes y calados. Astilleros para la reparación y construcción de buques. El comercio de esta isla consiste principalmente en plátanos, tabaco elaborado, pescado seco y cebollas. Su terreno volcánico, hace que abunde la piedra pómez, las pizarras, el mármol y el jaspe. Su clima es privilegiado. Fue conquistada varias veces, pero la definitiva fue en 1477 por

los Reyes Católicos. De Las Palmas salió en el mes de julio de 1936 el Generalísimo Franco, al dar comienzo al glorioso movimiento salvador de España. Es cuna del inmortal escritor Benito Pérez Galdós y del pintor Nestor.

**FUERTEVENTURA.**—Cebada, trigo, maíz, legumbres y hortalizas, sobre todo tomates, árboles frutales, especialmente la higuera. Ganado cabrio, lanar y vacuno.

**HIERRO.**—La isla menor de las siete pobladas del archipiélago. Está surcada de altas y ásperas montañas. Vino, patatas, frutas y legumbres. Ganado vacuno, cabrio, lanar y de cerda. La población principal, es Valverde.

**GÓMERA.**—El interior de esta isla es montañoso, llegando el monte más alto, el Garajonay, hasta 1372 metros de altura. Su terreno es enteramente volcánico, produciendo sílice, peridoto, basalto y hierro.

**TENERIFE.**—Es la isla más extensa y más elevada de todo el archipiélago. En ella se encuentra el valle de la Orotava, tan celebrado por su clima y por su gran belleza. Su ciudad principal es Santa Cruz de Tenerife, hermosa población, cuyos monumentos principales son: la iglesia de la Concepción, el Museo Municipal y la Biblioteca. Fábricas de curtidos, tejidos de seda y lino, mosaicos, dulces, conservas de frutas, esteras y cestos de palma. Los principales productos del país son: los plátanos, tomates, patatas, cebollas y almendras. Numerosa flota de buques de vela. También se encuentra en esta isla la montaña y volcán del Teide.

**LANZAROTE.**—Salinas muy importantes. Cebollas, tomates, sandías, vino, calabazas, legumbres y maíz.

**LA PALMA.**—Grandes bosques de pinos y de hayas, laureles y palmeras. Cereales, caña de azúcar, maíz y uvas. Su principal población, es Santa Cruz de la Palma.





# Mesa revuelta



## ROMBO

0  
0 0  
0 0 0 0  
0 0 0  
0

Si en lugar de ceros colocáis letras leeréis: 1.º Consonante. 2.º Preposición inseparable. 3.º En el teatro. 4.º Bebida. 5.º Punto cardinal. M.

## TRIANGULO

00 00 000 00  
00 000 00  
000 00  
00

En lugar de ceros colocad letras y leeréis: 1.º Nombre de varón. 2.º Muy usada en la escuela. 3.º Nos trae noticias. 4.º Río de Francia. M.

## LOGOGRIFO

1234467890 — Jerarquía religiosa.  
789760641 — Comercio.  
87367902 — Mueble de gran utilidad.  
1302916 — Dar en lo que se busca.  
924897 — Falto de alegría.  
56081 — Van tras ella los cazadores.  
2481 — Expresión de alegría.  
512 — Igualdad.  
31 — Negar.  
5 — Consonante.

## ROMPECABEZAS

E, V, A, Z, R, E, F, M, E,  
U, N, L, N, A, Q, A, S, A, U, A

Combinad las letras de modo se lea un refrán español.

(Las soluciones en el número próximo)

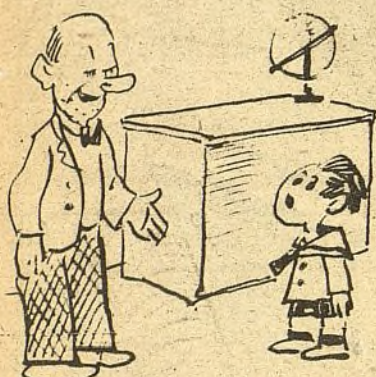
## JEROGLIFICO

Negación 500 TT

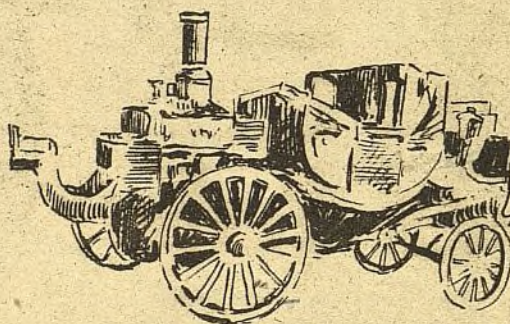
## TARJETA

Ramona de Bensoyaz

Pueblo de Castilla. M.



— Parece que esta pregunta te hace vacilar ¿eh?  
— No, señor. No es la pregunta, es la respuesta.

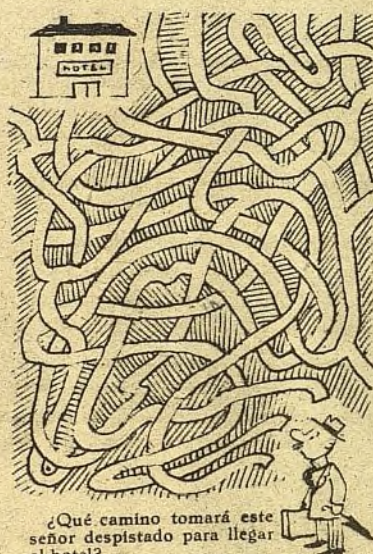


Este carrozato es un automóvil que tiene ciento tres años de edad. Fue construido por el general Bordino, oficial de Ingenieros italiano, allá por el año 1837.

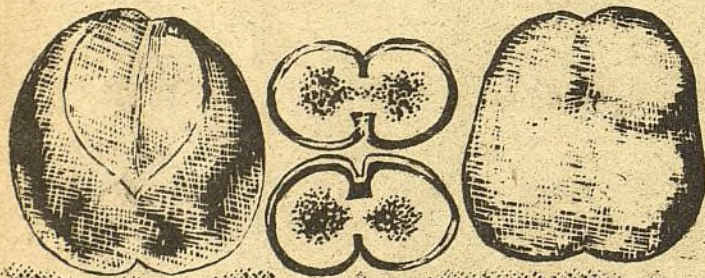


M.

Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de forma que resulte el nombre de un animal.



¿Qué camino tomará este señor despistado para llegar al hotel?



## EL FRUTO MAS GRANDE DE LA TIERRA

Aquí tenéis el fruto de árbol más grande del mundo, el coco de las Maldivas o nuez de las Sechelas. Cada uno puede alcanzar un metro de circunferencia y pesar más de veinte kilos. Lo da una palmera llamada lodoicea que puede tener la altura de treinta metros y que se desarrolla con gran esplendor en las islas Sechelas que forman un archipiélago situado al noroeste de Madagascar. Al empezar a madurar, este fruto contiene unos tres litros de un líquido lechoso muy agradable de beber que después se convierte en una sustancia gelatinosa que es un manjar muy sabroso. Cuando ha madurado completamente, el interior está lleno de una sustancia blanca, córnea y durísima. Los indígenas utilizan las cáscaras como recipientes que pueden contener ocho litros de líquido.



## HISTORIA DEL PALILLO

Los romanos conocieron el uso del mondadientes y los elegantes del siglo de Augusto los tenían en su caja de aseo. Se hacían con púas de erizo, madera, pluma. En Francia atribuyen la introducción del palillo a Antonio Pérez, el ministro español acogido por Enrique IV después de su destierro. Pero lo único que hizo el desterrado fue dar popularidad a un instrumento familiar. Era de buen tono mostrarse entre las amistades armado de ese accesorio que debía ser de uso reservado. El mondadientes del almirante Coligny, muerto veinte años antes de la llegada de Antonio Pérez, fue célebre y lo llevaba en la boca, sobre la oreja o prendido en la barba. En el año 1560 las cuentas del joyero de rey Francisco II mencionan dos mondadientes de plata dentro de un estuche del mismo metal, adornados con dos eses coronadas y de otro de oro dentro de un estuche también de oro y con coronas esmaltadas en rojo y blanco. El palillo, en realidad, además de ser muy perjudicial para la dentadura, da una idea de la poca educación quien lo usa en público. Algunas personas se recrean en escarbar sus dientes delante de los demás haciendo alarde de incalificable grosería y de sucias costumbres. Los «refinados» llevan incluso, un palillo usado en el bolsillo y lo utilizan de vez en cuando. Desterrando el uso de ese sucio instrumento ganan las dentaduras y la educación.



## PARA PESAR el HUMO

— ¿Cuál es el peso del humo producido por diez kilos de carbón?

— Pues no veo la manera de averiguarlo.

— Muy fácil: se pesan las cenizas. La diferencia entre el peso de éstas y el de los diez kilos de carbón, representa el peso del humo.



— ¿Es seguro este específico para combatir la borrachera?  
— Mire usted si es seguro que tengo un cliente que hace veinte años que lo toma.



# COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



Albertito Higuero  
6 años.—Bilbao.



Fernando Vizcaíno  
Barcelona.



Antonio Morales  
Villacañas.



A. Villar  
10 años.—Tetuán.



Remedios Espada  
Laredo.



Isabel Morales  
Villacañas.



Paco Arara  
9 años.



Pedro Rodero  
Sevilla.



Delfín Gonzalo  
12 años.—Logroño.



Asunción Ruiz  
Portugalete.



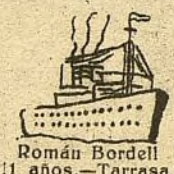
Ignacio Orozco  
11 años.—Eibar.



Angelita Alentoru  
15 años.—Valls.



Angelito Álvarez  
7 años.—Madrid.



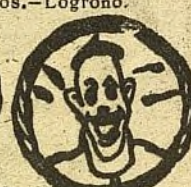
Román Bordell  
11 años.—Tarrasa.



Manuel Gámez  
10 años.—Tetuán.



Pepe Ugeda  
Ayamonte (Huelva).



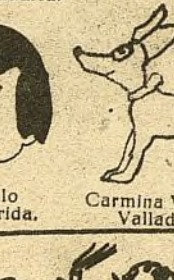
Maribel Andrade  
7 años.—Ceuta.



Luciano Alcorta  
Amorebieta.



Antonia Garela  
6 años.—Malagón.



I. Sahuquillo  
12 años.—Mérida.



Carmina Valencia  
Valladolid.



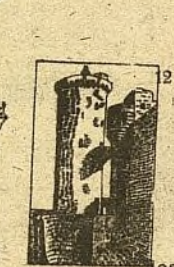
Justo Sanz  
12 años.—Escatrón.



Miguel Palacios.



César Araoz  
Medina del Campo.



José María Guillera  
15 años.—Guádix.



Lolita López  
12 años.—Alicante.



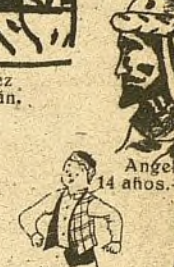
Fernando Carpena  
15 años.—Yecla.



C. Hervás  
11 años.—Madrid.



Lucio de la Riva  
Ampuero.



Luis Morales  
12 años.—Tetuán.



Angel García  
14 años.—Malagón.



Juan Mendiguchia  
10 años.—Bilbao.



Federico Latorre  
Salamanca.



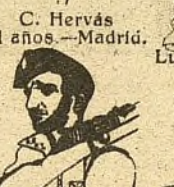
Isabel Palacios  
14 años.



Timoteo Berrueta  
Placencia.



Lucía Espada  
Laredo.



Venancio Ovies  
13 años.—Avilés.



José López Villarcayo.



Maria Castañeda  
Medina del Campo.



Salvadora Alarcón  
Cartagena.



Teresa Díaz  
Calahorra.



Pepita Piñar  
Sevilla.



Fabriciana Iglesias  
Medina de Rioseco.



Manuel Gámez  
10 años.—Tetuán.



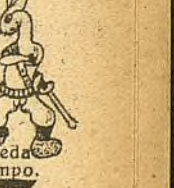
Enrique Vidal  
Isla Cristina.



Manuel Gámez  
10 años.—Tetuán.



Manuel Gámez  
10 años.—Tetuán.



Francisco Jiménez  
12 años.—Arcena.



Verónica Sánchez  
12 años.—Sevilla.



Ica Díaz Goenaga  
10 años.—México.



A. Villar  
10 años.—Tetuán.



Marina Muñoz  
Villefrance.



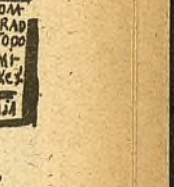
Adolfo Ortiz  
Madrid.



Adolfo Ortiz  
Madrid.



Adolfo Ortiz  
Madrid.



Adolfo Ortiz  
Madrid.



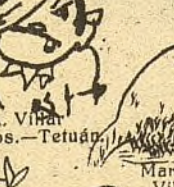
José Navarrete  
Málaga.



José Sáenz  
San Sebastián.



Federico Latorre  
Salamanca.



Adolfo Ortiz  
Madrid.



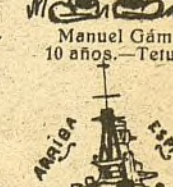
José Ramón  
San Sebastián.



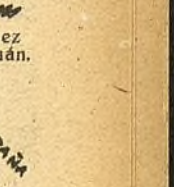
Adolfo Ortiz  
Madrid.



Adolfo Ortiz  
Madrid.



Adolfo Ortiz  
Madrid.



Adolfo Ortiz  
Madrid.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



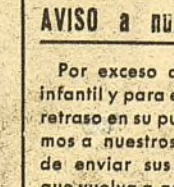
Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



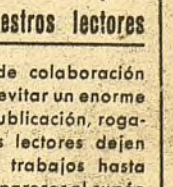
Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.



Salud Salgado  
12 años.—Sevilla.

**AVISO a nuestros lectores**  
Por exceso de colaboración infantil y para evitar un enorme retraso en su publicación, rogamos a nuestros lectores dejen de enviar sus trabajos hasta que vuelva a aparecer el cupón



# EL HOMBRE DIABOLICO

TEXTO ORIGINAL de VALLE



A MPARADO en las sombras de la noche, Víctorio recorría las calles de la ciudad. Su vista se fijó en un chalet que estaba rodeado de jardín y hacia allí se encaminó. Saltó la tapia con sigilo acercándose hasta una de las ventanas donde había luz. Luego rodeando el edificio se encaramó por una espesa enredadera que subía hasta el primer piso deslizándose dentro de una habitación.

—¡Victorio!—gritó la voz de Ricardo mirando con terror al hombre diabólico que avanzaba hacia él imposible.

No tuvo tiempo de gritar. Víctorio, insensible a la llamada de éste, se le había echado encima apretándole con fuerza la garganta. Se inició entre ambos hombres una lucha



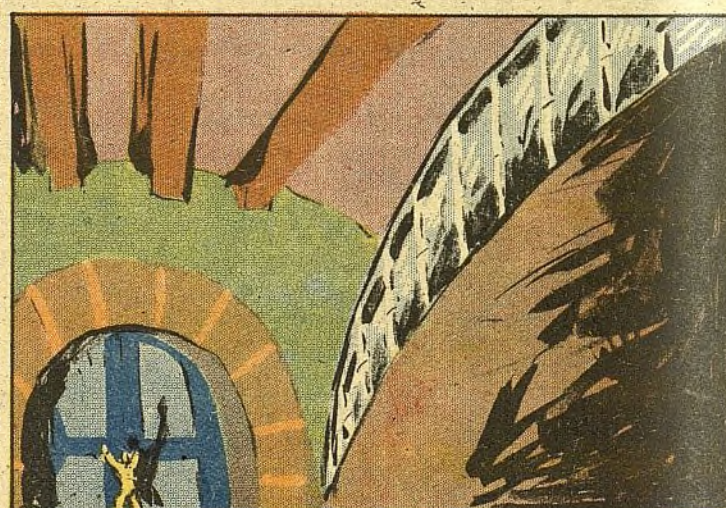
desesperada, pero la sorpresa y el pánico se habían apoderado del ingeniero cayendo, por fin, desvanecido sobre el pavimento. Cuando el hombre sin alma vió a la víctima insensible creyó había terminado con ella y abriendo otra vez la puerta recorrió todas las habitaciones del primer piso. Tormo, que estaba como de costumbre estudiando en su laboratorio instalado en el subterráneo, no percibió el ruido de la pelea ni oyó las voces de Ricardo. En cuanto al criado que los cuidaba, era imposible haberlos oído por cuanto Tormo había preferido que éste fuera sordo. Víctorio recorrió las piezas que constituían la planta



baja, llegando finalmente a la puerta de hierro que daba acceso al subterráneo. Abrió ésta y empezó a descender las escaleras siguiendo por el amplio pasillo levemente iluminado.

El ruido de unos motores le llamó la atención guiándole hasta el departamento donde se hallaba el inventor. Intentó abrir, pero la puerta estaba cerrada. Forcejeó en ella y viendo que era imposible abrirla esperó pacientemente que ésta se abriera por sí sola.

Rayaba el alba cuando Tormo se decidió ir a descansar. Se despojó de su bata blanca, desconectó el conmutador y a media luz salió del laboratorio.



En cuanto la puerta se abrió una masa se le echó encima, produciendo unos sonidos guturales que el viejo reconoció inmediatamente.

—¡Victorio! ¡Victorio! Al fin te encuentro.

Pero el hombre que había surgido gracias a su cerebro, se negó a reconocer en él al autor de su existencia y echándole sus manos de acero a la garganta, pagó su vida con la muerte.

Tormo se debatía en la agonía intentando desasirse del monstruo. Su rostro pálido expresaba el mayor terror.

—¡Ricardo! gritaba entrecortadamente pidiendo auxilio.

(Continuará)

